




¡HOLA, HERMANITO O HERMANITA MAYOR!

¿Se te comen los nervios de curiosidad? No me extraña, pues pronto te vas a convertir en la hermanita o el hermanito mayor. En la barriga de mamá está creciendo un bebé. ¡Y eso es superemocionante!

Cuando era tan pequeño como un puntito, tu hermanito o hermanita se instaló en la barriga de mamá, y ahora se está convirtiendo en un bebé de verdad. Se hará cada vez más grande, le saldrán brazos y piernas, dedos en las manos y en los pies, una nariz, dos ojos, una boca y dos orejas. ¡Exactamente lo mismo que tienes tú! Pero en pequeñito.

Al cabo de unos nueve meses llegará al mundo. Entonces lo podrás conocer. Nueve meses, eso es tanto como el verano, el otoño y el invierno juntos. ¿Pero qué estará haciendo el bebé en la barriga todo este tiempo?

En cada página doble encontrarás una actividad sencilla para que puedas probar, experimentar y descubrir lo que sucede en la barriga de mamá. Así pues: observa atentamente las imágenes, elige una actividad que te guste ¡y a jugar se ha dicho!



A tu hermanita o hermanito no le dan ni desayuno ni cena y todavía no puede respirar. ¡Pero recibe todo lo que necesita para vivir! ¿Que cómo es posible? El bebé está unido a mamá por un cordón que sale de su ombligo. Es a través de este cordón umbilical que recibe los alimentos y el oxígeno.

¿Cómo debe de ser eso de estar unido siempre a alguien? Toma un cordel largo, por ejemplo de un ovillo de lana. Únelo por un extremo al botón de tu pantalón y por el otro a tu acompañante. Caminad así por la casa o por el jardín. Id al parque o a comer un helado. ¿Qué te parece la experiencia?

UNIR

ACURRUCARSE



Tu hermanito o hermanita vive en la barriga de mamá como si fuera una cueva blandita y suave. Allí duerme, se chupa el dedo o retoza a su aire. Lo que más le gusta es dar volteretas, al menos mientras tiene espacio en la barriga para hacerlo, hasta poco antes de nacer.

¿Te gustaría vivir también en una cueva como la del bebé? ¡Toma una manta, cojines y sillas, y manos a la obra! ¿Listos? Gatea hacia adentro y mira qué cosas puedes hacer allí. Chuparse el dedo seguro que no es un problema. ¿Pero puedes dar una voltereta? Si la cueva es demasiado estrecha, haz un ovillo con tu cuerpo, bien apretadito. Eso es lo que hace tu hermanita o hermanito cuando no le queda sitio para hacer acrobacias.